Los gobiernos de América Latina ya saben a qué teléfono llamar en la Casa Blanca a partir del 20 de enero: al de Juan Sebastián González, que será el nuevo director de Asuntos Hemisféricos en el Consejo de Seguridad Nacional (NSC).

Traducido, el hombre al que Joe Biden escucha a la hora de definir qué hacer en la región. Y González tiene ya unas cuantas ideas claras:
el muro con México es necesario en algunos sectores de la frontera, se necesita un nuevo enfoque de cara a la crisis de Venezuela y Argentina y Brasil tienen la oportunidad de empezar de cero,
dejando en el pasado ideologismos.

“Los países que estén listos tendrán un aliado natural en Joe Biden”, dijo González a Infobae d urante una entrevista en octubre en Washington. “Países que sean ambiciosos”, añadió.
Nacido en Colombia, González creció en Nueva York. Graduado en la Escuela del Servicio Exterior en la Universidad de Georgetown, fue voluntario en las Fuerzas de Paz para Guatemala. Casado, tiene un hijo de corta edad.

“Joe Biden es alguien que conoce la región, viajó 16 veces como vicepresidente, y como presidente seguirá involucrado, porque él fundamentalmente entiende que promover una región segura, democrática, y de clase media está en el interés nacional de los Estados Unidos”, precisó el consejero del presidente electo.

La designación de González, al que podría definirse como un moderado, fue bien recibida por el ala izquierda del Partido Demócrata. “Juan es un diplomático en el sentido más amplio del término ”, aseguró a Infobae Michael Paarlberg, que fue el asesor jefe de Bernie Sanders para América Latina durante las primarias.

“Juan contribuyó a unir los diferentes sectores del partido en cuanto a la política hacia América Latina, incluyendo al sector progresista. Confío en que sigamos reflejando las voces progresistas y los valores compartidos en cuanto a democracia, derechos humanos y la necesidad de afrontar temas como el cambio climático, el retroceso democrático y las pandemias”.

Desde un importante think tank de Washington, aunque bajo condición de no ser mencionado, un estudioso de la región elogió la decisión de Biden: “González es alguien sumamente preparado para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades que nos esperan en el hemisferio. Su nombramiento como director senior es una clara señal de la seriedad con la cual el presidente electo Biden piensa profundizar las relaciones con nuestros vecinos”.

González se dijo “profundamente honrado” y “listo para trabajar” en el NSC, que estará al mando de Jake Sullivan, de 44 años y considerado una de las mentes más brillantes y con mejores perspectivas en Washington. El Departamento de Estado, que es el que maneja las relaciones exteriores del país, será dirigido por Antony Blinken, de 58 años. Blinken, como todos los miembros del gabinete, debe ser confirmado por el Senado, en tanto que el NSC puede comenzar a trabajar de inmediato.

El nuevo responsable para América Latina en la Casa Blanca se preparó durante años para el cargo. Cumplió funciones en el Departamento de Estado y el NSC de Barack Obama y fue asesor para América Latina del entonces vicepresidente Biden. Tiene claro lo que quiere hacer y la vista puesta en el segundo semestre de este año: “Estados Unidos va a ser el anfitrión de la Cumbre de las Américas en el segundo semestre 2021, eso nos da una gran oportunidad.

Recuperación de la pandemia, trabajar en cambio climático y fortalecer la historia democrática.”

Este es un repaso, país por país y tema por tema, de la visión de América Latina que González ha venido hablando con el nuevo presidente de los Estados Unidos:

VENEZUELA:

“Nicolás Maduro es ahora un dictador que ha perdido toda legitimidad por el sufrimiento que le ha infligido a el pueblo venezolano. Es hora que dejemos el juego y hablemos abiertamente sobre lo que está pasando en Venezuela. Es inaceptable que millones de venezolanos tengan que huir su país con tal de comer, y que Maduro se mantenga en el poder intencionalmente sometiendo a los que se quedan con hambruna y a través de ejecuciones extrajudiciales mientras quienes están afiliados con el régimen viven en lujo y se roban miles de millones del país. Las sanciones unilaterales podrán satisfacer la rabia que todos compartimos frente a las injusticias que sufren los venezolanos, pero nunca en la historia han funcionado en cambiar a un régimen en la ausencia de una estrategia diplomática que esta administración se ha mostrado incapaz de organizar.
Biden ha prometido el Estatus de Protección Temporal (TPS) a los venezolanos en los Estados Unidos
, una respuesta internacional más robusta a la situación humanitaria, un incremento en la presión multilateral sobre el régimen para que negocie de buena fe con la oposición.
Ya basta del uso del diálogo por Maduro como una táctica para demorar y consolidar el poder
”.

RNO DE
EL SALV